



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Dialogando, aprendiendo, construyendo y transformando

TFG Grado de Maestro de Educación
Primaria 4º C /Curso 2015-16

Alumno: Marcos Campos Simón.

Director: Manuel José López Martínez.

Índice

Resumen.....	Pág. 2
Introducción.....	Pág. 3
Contribución de los conceptos clave.....	Pág. 4
La importancia de la reflexión sobre la experiencia escolar.....	Pág. 5
Las finalidades de las Ciencias Sociales en Primaria.....	Pág. 8
Propuesta de intervención educativa.....	Pág. 9
Metodología.....	Pág. 10
Actividades.....	Pág. 13
Conclusión.....	Pág. 16
Bibliografía.....	Pág. 17
Anexo 1.....	Pág. 19
Anexo 2.....	Pág. 20

Resumen

La siguiente propuesta de intervención parte con una reflexión teórica sobre las necesidades educativas del alumnado más desfavorecido. Se inicia con un alumno que “fracasó” en su paso por la escuela, lo que propició que éste se creyese incapaz de formar parte del sistema educativo. Debido a su frustrante paso por la escuela tradicional, éste docente en formación entiende que es crucial brindar al alumnado un enfoque crítico con la figura del docente como orientador y mediador. Asumiendo éste su papel como agente de transformación social, implicando al alumnado en la construcción de su propio aprendizaje desde un enfoque democrático.

La propuesta de intervención educativa surge del conocimiento de la problemática relevante de las “respuestas violentas” del alumnado de 3º B de Primaria del C.E.I.P El Puche (Almería), empleando el aprendizaje –dialógico como herramienta de solución de conflictos.

Para ello, como docente identifico las finalidades educativas de la Enseñanza de las Ciencias Sociales,(desde ahora CCSS) en educación Primaria desde una concepción reflexiva orientada a formar el pensamiento crítico y creativo frente a uno pasivo y a intervenir socialmente y transformar la realidad, en un proceso continuo de mejora en la vida democrática desarrollando las competencias sociales y cívicas.

Concretamente, el punto de partida de este TFG pretende ofrecer al alumnado de Primaria las herramientas oportunas para la “Resolución de conflictos de forma pacífica y dialogada”, empleando las características de metodología de Investigación-Acción. Conocí las características de ésta en mi periodo de formación inicial en el C.E.I.P El Puche. Por ello, también identificamos los conceptos clave de las CCSS que guían esta propuesta curricular: racionalidad-irracionalidad, conflicto, y organización social.

Introducción

Este TFG se desarrolla bajo la siguiente estructura: en primer lugar, pondré en conocimiento la contribución de los conceptos claves de las Ciencias Sociales; en segundo lugar, mostraré la importancia de la reflexión sobre mi experiencia escolar y formativa, para pasar a destacar las finalidades de las CCSS en Primaria y finalmente presentar una propuesta de intervención en una aula de 3º de Primaria para terminar con una conclusión.

Finalizando mis estudios universitarios del Grado de Maestro en Educación Primaria en esta Universidad considero, sin ningún tipo de duda, que las asignaturas que han incidido en mí a lo largo de mi formación como docente, me han hecho reflexionar acerca de las necesidades educativas del alumnado desfavorecido. En mi formación inicial como docente no había tenido las herramientas necesarias para cuestionar y repensar acerca del tipo de “educación” que había recibido.

Puedo decir que si hago un ejercicio de memoria de mi experiencia académica en la escuela, calificaría mi paso por el colegio como un auténtico fracaso. Pero: ¿habíamos sido los alumnos/as los únicos responsables de nuestro fracaso escolar? Sí, o eso creía yo hasta iniciar mi formación como maestro; arrastré esa etiqueta debido a mi ignorancia, al igual que todos aquellos que “fracasaron”. ¿Fracaso del alumnado o del sistema educativo?

Nuestro sistema educativo está enfermo y se muestra incapaz de dar solución a su fracaso. Por ello, el mundo educativo debe ser consciente de la imperiosa necesidad de ofrecer este nuevo enfoque crítico en el que el docente es un mediador y orientador y no una figura de autoridad, en el que las necesidades e intereses de los niños/as se tienen en cuenta, a diferencia del enfoque tradicional. Apostamos por un enfoque donde la realidad se construye a través de las interacciones sociales, con la finalidad de transformar la sociedad y no de reproducirla. A través de un enfoque democrático de la educación haremos especial hincapié en la importancia y necesidad de ofrecer las herramientas necesarias para la “Resolución de conflictos de forma pacífica y dialogada”.

Contribución de los conceptos clave

Hay que tener en cuenta la necesidad de identificar los conceptos clave capaces de guiar la propuesta curricular de las CCSS en primaria. En este sentido, las CCSS que figuran en el currículo deben cumplir con tres objetivos esenciales:

- Ofrecer la información suficiente para que el alumnado se sitúe en el marco cultural y social en el que vive.
- Ayudar a los alumnos/as a analizar e interpretar ese conocimiento, de manera que comprendan su mundo y valoren las diferentes intenciones de las interpretaciones que se hacen sobre sus problemas.
- Presentar los diferentes contenidos de modo que el desarrollo de las tareas ayude al alumnado a convertir sus conocimientos en un comportamiento democrático y social.

Tal y como sostiene Benejan (1999, p.5) al respecto:

“Uno de los mayores problemas de la enseñanza de las CCSS es que, para la consecución de estos objetivos, la didáctica no tiene conocimientos sociales que respondan a una única referencia disciplinar, por lo que tiene que buscar el conocimiento en diferentes disciplinas. Por ello necesitamos un cuerpo de conocimiento social capaz de ser enseñado y aprendido en Educación Obligatoria.”

La didáctica de las CCSS, con la finalidad de realizar su función, tiene que seleccionar y definir unos conceptos clave transdisciplinares tal y como indica Benejan (1999, p.7): “Si aceptamos que el conocimiento no es objetivo, seguro y universal, sino que es un producto social elaborado por la comunidad científica a lo largo del tiempo, ello implica reconocer que el conocimiento no es neutro y queda sujeto a la interpretación, a la duda y al cambio.”

Por lo tanto, identificaremos y haremos propios los conceptos clave de racionalidad-irracionalidad, de conflicto y organización social.

Si en esta propuesta educativa buscamos alumnos/as racionales y entendemos que el trabajo de la racionalidad implica una comprensión de la causalidad y las consecuencias de los fenómenos, de su relatividad y complejidad, entendemos que:

“Esta comprensión personal del mundo implica libertad y capacidad crítica” (Benejan, 1999, p.9). Lo contrario de ésta sería la aceptación de la cultura sin interpretarla de forma crítica, es decir, la irracionalidad.

Es crucial resaltar el concepto clave de conflicto en esta propuesta educativa, considerando que el problema de partida es que el alumnado resuelve de forma violenta sus conflictos a diario. Tal y como afirma Benejan (1999, p.10): “entendemos el conflicto como posible motor del conocimiento y del cambio, y consideramos que debe traducirse en convivencia pacífica cuando persiste el desacuerdo, en consenso cuando es posible la negociación, y en colaboración cuando se suman voluntades.”

La importancia de la reflexión sobre la experiencia escolar

Antes de seguir, considero crucial hacer un breve resumen de mi recorrido escolar, utilizando mi memoria y mi experiencia, un ejercicio que cualquier maestro/a presente o futuro debería hacer. La persona que encontramos tras estas letras se sitúa en la última etapa de su formación inicial como futuro docente de Educación Primaria. Desde sus inicios en la cinta escolar tuvo una educación fragmentada, en la que el único objetivo era avanzar en los contenidos, sin tener en cuenta las preocupaciones, intereses y necesidades de un grupo concreto de personas. Los maestros/as sólo nos mostraban ciertos segmentos de información visibilizados al servicio del poder, es decir, una parte de la realidad quedaba escondida.

Ese era el modo de entender la justicia social, ya que todos tenían lo mismo, independientemente de que partieran o no de la misma situación o de las carencias y potencialidades que hacían que unos y otros fuésemos sujetos únicos e irrepetibles. Para él o la docente no vale el simple hecho de detectar la injusticia, sino que este tiene la obligación de actuar frente a estas de forma activa para reducirla en el espacio escolar o educativo formal. Así, la justicia exige nuestra intervención, nuestra participación como sujetos históricos en una lucha por la igualdad de derechos en un movimiento que va a la par del reconocimiento de las diferencias (Freire, 2006).

La escuela tiene como función preparar a la ciudadanía para desempeñar un rol activo y crítico, aunque de nuevo esta función depende del modo en el que entendamos la escuela, más concretamente la función de las CCSS dentro de ésta.

Nuestro arraigado modelo didáctico tradicional persiste. Éste busca un alumnado que conozca y domine la cultura, concibiendo a los niños/as como un almacén vacío que hay que ir llenando. La escuela tradicional fundamenta su modelo reproductivo a razón del conocimiento eficaz que el ser humano ha producido, y se puede conservar y acumular transmitiendo a las nuevas generaciones (Pérez Gómez, 1992).

Sabemos de las dificultades con las que se enfrentan los niños/as sometidos a este modelo didáctico y conocemos los principales aspectos a reforzar en nuestra cultura contemporánea. Aspectos como la capacidad de pensar, de organizar racionalmente información... Por ello la principal función de las escuelas es facilitar y promover la reconstrucción crítica del pensamiento cotidiano. (Pérez Gómez, 1992).

Volviendo a mi biografía escolar, más concretamente a mi experiencia en la educación Primaria, cursé desde educación infantil hasta 2º E.S.O en el colegio Príncipe Felipe de Jumilla (Murcia). Mis recuerdos en esta etapa son los de un niño de la “última fila”. Esos niños/as a los que nunca se les preguntó por sus necesidades, problemas e intereses. Niños/as que por diferentes motivos pedían a gritos ayuda, una ayuda que no se les dio, quizás porque molestaban demasiado. Con el paso de los años mi interés o sentimiento de pertenencia a aquel lugar llamado colegio decrecía de manera preocupante, del mismo modo mis ganas de aprender descendían año tras año. En lugar de recibir apoyo o de intentar rescatarme de esa peligrosa espiral de fracaso en la que había entrado, me etiquetaron a mí y al resto de mis amigos. Con todo ello tuvimos un final de estancia en el colegio en el que el único motivo para asistir era la obligación y cuando no asistíamos hacíamos un favor al resto de clase y a los docentes. Hay frases que por desgracia nunca podré olvidar, de las que hoy aprendo pero en esos días sufrí, diciéndonos: “con lo bien que estuvimos en clase sin vosotros ayer”.

Al comenzar la nueva etapa de Educación Secundaria continuaba sin comprender cuál era mi papel dentro del sistema, al igual que en mi anterior etapa. Los sentimientos de frustración, desmotivación y falta de interés se incrementaron desde el primer minuto, puesto que no sólo fui etiquetado debido a las anotaciones en mi expediente, sino que fui encasillado junto a todos los “niños de la última fila” de los colegios de mi ciudad en el temido grupo F. Lo que significaba que me encontraba en el último grupo, ya que los “especialistas” clasificaban al alumnado en función de sus notas y conforme bajaban las calificaciones, la letra del abecedario ascendía.

Por ello si algo recuerdo del I.E.S. Infanta Elena (Jumilla) es la falta de atención que tuvimos y la forma en la que se nos marginó, creando un gueto en el que sólo entrábamos aquellos/as con las calificaciones más bajas, es decir, el alumnado que había sido pasado de curso con un gran número de asignaturas suspensas, como por ejemplo mi caso y el de mis compañeros del colegio, que pasamos al instituto con siete asignaturas suspensas.

Todo ello me permite ver hoy día con total claridad cómo el sistema educativo es un reflejo del sistema económico, político, social y cultural con similitudes tan evidentes como aquellas que agudizan las brechas que generan desigualdad en cualquiera de sus formas.

Sin terminar la E.S.O. empecé a trabajar, aquí y allá. Tenía la sensación de no estar en mi sitio, de haberme condenado yo sólo con mi falta de interés al fracaso. Lo que me hizo pasar por un largo tiempo de inestabilidad personal y emocional. Por suerte, con los años, mi concepción acerca del sentido que quería darle a mi vida cambió. Este cambio lo motivó mi experiencia vital y mis ganas de demostrarme a mí mismo que yo no era el encargado de cumplir con ese rol social al que el sistema me había empujado. Decidí encontrarme a mí mismo y luchar por mis sueños.

Una vez finalizado el Bachillerato de adultos y la PAU decidí que era el momento de luchar por ser un buen maestro por lo que empecé mi periodo de formación inicial en la Universidad de Almería. Desde el primer día disfruté aprendiendo, conociendo a dos profesoras que dieron un giro a mi concepción de la educación, presentándome otros modelos educativos que se mostraban capaces de dar respuesta a los problemas del aula. Estos modelos alternativos tenían como estandarte la Democracia y la Justicia Social. Considero crucial hacer un inciso en este momento, ya que, no todos los futuros educadores han tenido la suerte que yo tuve de conocer, participar e implicarse en esta nueva forma de entender la educación, nueva al menos para mí y mis compañeros/as. Con el paso de los años en mi formación inicial he podido disfrutar de proyectos de Aprendizaje y Servicio (ApS), en los que pude comprobar de primera mano, las infinitas posibilidades que ofrece un centro educativo en el que los docentes son conscientes del papel de la escuela como agente de transformación social y no como un simple reproductor de contenidos y conocimientos vacíos. En este sentido, el contenido del trabajo de Jiménez, López y Moreno (2015) nos muestra por

dónde debería discurrir la formación inicial en la enseñanza de las CCSS en los contextos de exclusión social.

Las finalidades de las Ciencias Sociales en Primaria

Hoy seguimos siendo únicos con nuestros defectos y virtudes pero únicos. Sin embargo sigue anclada esta concepción de igualdad, lo que deriva en un proceso de homogeneización que se muestra imparable y que repercute en la formación ciudadana del alumnado. Pero nos preguntamos: ¿Imparable? Es lo que esas “piedras inmóviles” nos quieren hacer creer. De ahí la importancia que debemos conceder al proceso de enseñanza y aprendizaje desde la Didáctica de las CCSS entendidas como modelo formativo capaz de cambiar la preconcepción y práctica de formación del alumnado.

Por ello es preciso tener la certeza de cómo debemos trabajar en nuestras aulas. El profesorado debe reflexionar sobre su concepción de la sociedad y la enseñanza, lo que nos lleva a las preguntas: ¿Para qué utilizamos las CCSS? ¿Por qué enseñamos CCSS? ¿Qué función o utilidad tienen las CCSS? ¿Qué finalidades tienen o cumplen en la educación Primaria? Preguntas que quedan respondidas en el trabajo mencionado de Jiménez, López y Moreno (2015).

Tal y como afirma Santisteban (2011) tenemos que tener claras las finalidades educativas que marcarán nuestro camino tanto como docentes como sociedad. Si entendemos la enseñanza de las CCSS desde una educación democrática, la escuela no se puede limitar a socializar e instruir, tiene la necesidad y obligación de formar el pensamiento social y las capacidades para actuar de manera responsable y autónoma.

Por lo tanto habría que valorar que si pretendemos llevar a cabo una propuesta de metas educativas, debemos comprender los cambios sociales que nos afectan, como son la globalización o la innegable sociedad de la información o las manifestaciones de desigualdad y exclusión social.

Estamos convencidos de que las finalidades de la enseñanza de las CCSS en Primaria desde una concepción crítica de la enseñanza deben orientarse a: “Comprender la realidad social” (por la complejidad), “Formar el pensamiento crítico y creativo frente a un pensamiento pasivo” y a “Intervenir socialmente y transformar la realidad, en un

proceso continuo de mejora en la vida democrática desarrollando para ello las competencias sociales y cívicas”(Santisteban, 2011, p. 66).

Este T.F.G. se centra en dos de las problemáticas más relevantes de las finalidades de la enseñanza de las CCSS:

- Las expectativas sociales hacia la escuela.
- La conciencia social como actores y espectadores.

Creo firmemente que nuestra propuesta necesita plantearse desde un enfoque crítico, ya que la realidad se reinterpreta desde las interacciones sociales, por lo que es preciso analizar las relaciones de organización y de poder. (Santisteban, 2011).

La propuesta de intervención que presentaremos más adelante cumplirá con la doble función que tenemos como educadores: la de docente como agente de transformación social y la de maestro de la vida. Esta elección ha surgido tras un proceso de observación participante realizado en el Practicum IV en 3º B del C.E.I.P El Puche (Almería) durante el curso 2015-2016. Esta experiencia nos llevó a un problema: la forma en la que se resolvían los conflictos. No había otra respuesta ante cualquier situación problemática que la violencia, tanto verbal como no verbal por parte del alumnado. Este modo de respuesta no quedaba encerrada dentro de las cuatro paredes del aula, ya que los acompañaba allá donde fueran. En un contexto agresivo del entorno que tiende a reproducirse, convirtiendo esta deficiencia en un problema social para los niños/as de esta clase de 3º B. Día tras día reflexionaba acerca de esto, lo que me abrió otra puerta, que no fue otra que la certeza de la función docente que nos corresponde a todos, pero en mayor medida, a los educadores y futuros docentes, para responder a la pregunta de si somos o no verdaderos agentes de transformación social.

Una vez que hemos presentado tanto el problema como el contexto socio-educativo, pasamos a continuación a exponer nuestra propuesta de intervención educativa, teniendo en cuenta tanto mi experiencia personal como formativa.

Propuesta de intervención educativa.

Tal y como hemos explicado con anterioridad, esta propuesta de intervención ha surgido de la problemática relevante que generan en el aula las respuestas violentas del alumnado de 3º B de Primaria del C.E.I.P El Puche y de las aportaciones del

aprendizaje-dialógico, con la finalidad de buscar la “Resolución de conflictos de forma pacífica y dialogada”.

Esta propuesta ha surgido desde un enfoque crítico de la educación, donde el docente actúa como orientador y mediador. En la siguiente propuesta educativa, las necesidades e intereses del alumnado serán puntos clave para el desarrollo de ésta. Entendiendo la figura del o la docente como agente de transformación social, proponemos la enseñanza de las CCSS desde un enfoque alternativo, que valore las posibilidades del diálogo para llegar al consenso dentro del grupo de clase premiando, la constante búsqueda y construcción de una sociedad democrática. Así cumpliremos con los tres objetivos y los conceptos clave transdisciplinares definidos e identificados en el punto anterior, enmarcados estos desde una visión crítica e interpretativa de las CCSS.

Comprender la realidad social, formar un pensamiento creativo y crítico e intervenir socialmente transformando la realidad son las finalidades de la enseñanza de las CCSS desde una concepción crítica de la enseñanza, siendo las bases de esta propuesta de intervención educativa.

Metodología

En cuanto a la metodología empleada en esta propuesta, hemos utilizado el modelo de Investigación-Acción, debido a que considero este método de transformación social como idóneo para prevenir las respuestas violentas a la hora de resolver un problema ya sea en el centro educativo o en el barrio, con la finalidad de mejorar mi acción docente en un contexto educativo complejo (en este caso de aula). En este sentido y siguiendo a Latorre (2014, p. 373) no podemos perder de vista sus características: cíclica, participativa, cualitativa y reflexiva.

Todo ello mediante un aprendizaje dialógico propio de las Comunidades de Aprendizaje, considerando como punto de partida de éste la propuesta y creación de un rincón en el aula, tradición metodológica de la etapa de Educación Infantil siguiendo las aportaciones de los pilares de la Escuela Nueva de Freinet, Decroly, Montessori, con el que se conseguirá incrementar la motivación e implicación del alumnado de 3º B de Primaria, a través de la construcción de su propio aprendizaje y permitiendo la mejora de las respuestas violentas como solución de conflictos.

La secuencia metodológica de nuestra propuesta, se basa en las cuatro fases del método de investigación acción de Kemmis y McTaggart (1988), Colás y Buendía (1994).

1.- Diagnóstico de la situación.

Para realizar un correcto diagnóstico de la situación y problema utilizaremos técnicas para la recogida de datos, tales como, la observación participante y grupos de discusión. En este tipo de investigaciones la observación es una herramienta capital para poder mirar atentamente un fenómeno. Algo a tener en cuenta es que el investigador docente debe implicarse en la comunidad que vaya a observar, en este caso la clase de 3º B. En este tipo de observación son varios los pasos a seguir:

- 1- En un cuaderno de campo recogeremos descripciones y todo tipo de detalles. Es importante anotar nuestras vivencias.
- 2- El investigador docente participará en las actividades en las que están implicados los sujetos observados.
- 3- Una vez terminado el proceso de observación se debatirá con el grupo lo observado.

Por otro lado utilizaremos la técnica de los grupos de discusión como herramienta de obtención de datos. Podríamos definir grupo de discusión como una conversación cuidadosamente planeada, diseñada con el objetivo de obtener información de un área definida de interés, en un ambiente permisivo, no directivo, en este caso información relacionada con las posibles causas de nuestro problema.

Ventajas de los grupos de discusión:

- Interacción directa.
- Práctica flexible.
- Acceso a aspectos internos de la persona: sentimientos, actitudes, etc.
- Rapidez en la obtención de datos.

2.- Desarrollo del plan de acción.

Una vez se obtengan y analicen los datos tanto de nuestra observación participativa como de los grupos de discusión, podremos ratificar el problema: si el

alumnado de 3º B responde o no de forma violenta ante cualquier situación problemática sin intentar comunicar su malestar mediante el diálogo.

El punto principal de mejora es la capacidad del alumnado a la hora de utilizar o no el diálogo como herramienta de prevención de conflictos, para progresivamente hacer del aprendizaje dialógico una herramienta de construcción y transformación. Esta va a ser nuestra apuesta decidida en la intervención educativa que aquí presentamos.

3.- Acción y observación de su funcionamiento.

Ya iniciado el proceso nos dispondremos a empezar a diseñar y crear el “Rincón mágico” (rincón del diálogo). No olvidemos que para Gervilla (2006, p. 37), “organizar la clase por rincones es una estrategia pedagógica que responde a la exigencia de integrar las actividades de aprendizaje a las necesidades básicas del niño”. En nuestras asambleas el alumnado decidirá o no si es oportuna la creación de un espacio para iniciar y comprender la importancia del diálogo tanto para prevenir conflictos como para conseguir un estilo de vida democrático.

A lo largo de este proceso trabajaremos para que el alumnado muestre un alto grado de implicación con el proyecto. Con el paso de los días iremos aumentando su grado de implicación y motivación y observaremos cómo se va utilizando el diálogo como herramienta de solución de conflictos, por lo que el aprendizaje dialógico comenzará a realizarse.

4.- Reflexión o evaluación.

Durante todo el proceso reflexionaremos, alumnado y profesorado, comprobando los pasos que hemos ido realizando y los avances que conseguimos. Esto lo haremos cada semana, deliberando en grupo de forma crítica y reflexiva acerca de nuestros avances, de la construcción de nuestro aprendizaje y de aquellos puntos en los que debemos mejorar.

A lo largo de estas asambleas iremos comprobando como se incrementa o no el diálogo y a su vez el estilo de vida democrático en este proyecto. En otros casos podremos comprobar una vez construido y terminado el rincón, como los niños/as pueden utilizar este para dialogar acerca de sus diferencias. Esperamos que gracias a la implicación y motivación del alumnado, consigamos entre todos/as que se logren

posibles situaciones problemáticas trabajando el siguiente supuesto desde los conceptos clave de las CCSS: “Una niña contaba entusiasmada que había evitado una pelea con su compañera porque habían sido capaces de dialogar porque su compañera le decía “pulguita” y a ella le molestaba mucho pero su compañera no sabía hasta qué punto le hacía daño. Maestro: gracias a esta conversación no le he pegado porque ella no sabía que me molestaba que me dijera pulguita; antes le pegaba un manotazo y dejábamos de hablarnos”.

La finalidad principal de la propuesta educativa es evitar las respuestas violentas del alumnado ante situaciones de conflicto. Tras la detección de nuestro problema, decidiremos en asamblea si que el único camino para la prevención y solución de conflictos será el diálogo, ya que, sólo a través de este podemos saber qué necesitan los demás y que situaciones hacen responder al alumnado de este modo, sin perder de vista contextos de conflicto similares en los distintos ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales.

Fomentaremos el inicio del aprendizaje dialógico propio de las Comunidades de Aprendizaje siguiendo a Flecha y Yeste (2007). Mostraremos la utilidad del diálogo como herramienta de transformación, tanto a nivel personal como social. Durante todo el proceso el alumnado dialogará y discutirá acerca de los pros y contras de naturalizar a través del diálogo cualquier situación, ya sea de malestar personal, social o académico, así como conocer y entender la importancia de asimilar como individuos y como grupos un estilo de vida democrático. A continuación describimos las actividades a desarrollar.

Actividades

Actividad 1. Caminando hacia una sociedad democrática.

En primer lugar tras recoger y analizar los datos obtenidos a través de la observación participante y los grupos de discusión realizaremos una asamblea. En ésta haremos una puesta en común para identificar de forma clara el problema a tratar.

Puntos destacables

- El alumnado identificará el problema (asumiendo o no el solucionarlos de forma violenta).
- El alumnado asumirá o no dialogar en la mayoría de los problemas o conflictos, dando explicaciones acerca de su decisión.
- Los niños/as de 3° B sabrán si utilizar o no el diálogo para mejorar la convivencia y reducir las respuestas violentas. Lo que mejoraría su convivencia.

Actividad 2. Construyendo un espacio para el diálogo.

Una vez identificado el problema se realizará una segunda asamblea, con la finalidad de buscar una posible solución, tal y como los niños/as expresaron en la primera asamblea. Si ellos se lo proponen a través del diálogo resolverán sus problemas, por ello, propondremos en esta segunda asamblea la creación de un espacio en el aula que nos sirva como un lugar en el que nadie nos escuchará mientras dialogamos acerca de nuestras diferencias con el fin de evitar las respuestas violentas.

De este modo el alumnado tendrá un espacio donde iniciar un aprendizaje dialógico que progresivamente irá trasladando del aula al centro educativo y de éste al barrio.

Puntos destacables:

- Propuesta para utilizar el diálogo como herramienta de solución de conflictos.
- Propuesta de creación de un espacio en el aula como punto de inicio de aprendizaje dialógico.

Actividad 3. Transformando el aula.

Esta será la última asamblea antes de ponernos en marcha en la creación de nuestro rincón del diálogo. Por tanto elegiremos de forma democrática las normas de uso de éste y del mismo modo decidiremos cómo decoraremos nuestro rincón. (Véase ANEXO 1)

Puntos destacables

- Normas de uso de nuestro rincón del diálogo.
- Decidir cómo decoraremos nuestro rincón.

Los supuestos que propondremos al alumnado de 3° B para que los valoren acerca de las normas de uso podrán ser: “Utilizar el rincón como espacio para dialogar en el

que sólo podrán entrar aquellas personas afectadas por un problema determinado”, “No podrán acceder a éste aquellos/as que hayan pegado a un compañero/a en lugar de dialogar para resolver el problema de forma pacífica”, “Éste podrá ser usado siempre que el alumnado lo necesite”.

En lo referido a la decoración por parte del alumnado le plantearemos que el rincón se construya aprovechando el espacio disponible. Estos decidirán de forma consensuada cómo decorar las dos paredes del rincón y una adicional creada por la espalda de la estantería de la biblioteca del aula con murales hechos por ellos mismos que representen entornos que les relajan como por ejemplo el mar, la montaña y el campo, ya que, puede que entiendan que para relajarse es totalmente necesario sentirse cómodos.

Aunque el eje vertebrador de este proyecto serán las CCSS, el rincón nos permitirá trabajar de manera transversal las demás áreas de conocimiento del currículo en Andalucía, (Orden 17 de Marzo de 2015) y las competencias clave, dando así un sentido globalizador a nuestra propuesta. (Véase ANEXO 2)

Conclusión

Si entendemos que uno de los grandes retos de nuestro obsoleto sistema educativo es frenar la brecha social desde nuestros centros educativos, comprenderemos que necesitamos de metodologías capaces de ofrecer otro tipo de educación a nuestros alumnos/as. Por ello necesitamos de modelos educativos alternativos como el enfoque crítico utilizado en nuestra propuesta educativa. Debido a estas necesidades generales y las necesidades particulares de la clase de 3° B del C.E.I.P. El Pluche que se mostraban incapaces de utilizar el diálogo como herramienta de solución de conflictos, queremos dar respuesta a sus carencias dialógicas a través del aprendizaje dialógico propio de las Comunidades de Aprendizaje.

Los futuros docentes somos los encargados de involucrarnos y aprender a no olvidar los errores cometidos en el pasado. Esto ha sido mi premisa, mi punto de partida y mi manera de interpretar la educación, una forma que pretende implicar y motivar al alumnado desde un estilo educativo fundamentado en la democracia. Este requiere que partamos de los intereses y necesidades del alumnado, porque educamos para el cambio y si entendemos de este modo la educación no hay mejor camino que el que recorremos buscando cubrir las carencias y necesidades de nuestro alumnado, puesto que, éste es el único camino que nos permitirá regar las semillas del jardín en el que vivimos.

Todos/as tenemos puntos débiles y fuertes pero el descubrimiento de la debilidad es lo que nos brindará nuestra mayor fortaleza. Deberíamos preguntarnos el tipo de educación que queremos. Yo me respondí hace mucho esta pregunta y pensé: “*Si buscas resultados diferentes no hagas siempre lo mismo*” (Albert Einstein). Por ello en todo momento he intentado ofrecer una metodología diferente, en la que el alumnado construya y de significado al conocimiento social, buscando potenciar sus capacidades crítica y reflexiva, capacidades dormidas en la mayoría de nuestras escuelas. Sin perder de vista la importancia de los conceptos clave trabajados, especialmente el concepto de conflicto. Sin limitar al alumnado, es decir, no sólo buscamos alumnos/as capaces de comprender el conflicto dentro del aula, sino niños/as que interpreten por si mismos el conocimiento social, lo que les brindará la posibilidad de afrontar cualquier conflicto desde un enfoque crítico orientado hacia la transformación social.

Bibliografía

Alcantarilla, Coso, M.P. (2008). *La investigación educativa en el aula*. Granada: Copyplanet.

Apple, M. W. y Beane, J. A. (1997). *Escuelas democráticas*. Madrid, Morata 4ª edición.

Benajam, P (1999). Los conceptos clave en la didáctica de las C.C.S.S. En *Iber Didáctica de las C.C.S.S, Geografía e Historia*. Nº 21, pp. 5-12.

Elboj, C.; Puigdemívol Aiguadé, I.; Soler Gallart, M.; Valls, M.R.(2003). *Comunidades de aprendizaje: transformar la educación*. Barcelona: Grao.

Flecha García, R. (2015). Comunidades de aprendizaje. Sueños posibles para todas las niñas y los niños. *Revista Aula*. Nº 241, pp. 12-16.

Gervilla, A (2006). *Didáctica básica de la educación infantil. Conocer y comprender a los más pequeños*. Madrid, Narcea.

Jiménez, M.D., López, M.J. y Moreno, C. (2015). La formación docente en Didáctica de las Ciencias Sociales a través de los proyectos socioeducativos en contextos de exclusión social. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*. Nº 29, pp. 5-23.

Latorre, A. (2014). La investigación acción. En Rafael Bisquerra (coord.), *Metodología de la investigación educativa*. Madrid, La Muralla, pp. 369-394.

Navarro, C. (2012). Comunidades de Aprendizaje. *Escuela: herramientas de trabajo para el profesorado*, Nº4, pp. 7-12.

Santisteban, (2011). Las finalidades de la enseñanza de las C.C.S.S. En A. Santisteban y J. Pagés (2011). *Didáctica del conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria. Ciencias Sociales para aprender, pensar y actuar*. Madrid, Editorial síntesis. Pp. 63-83.

Webgrafía:

Kemmis y McTaggart (1988) y Colás y Buendía (1994). La investigación-acción cooperativa y la formación del profesorado en contextos educativos multiculturales. Recuperado de: 10/05/2016
<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1923/b15142449.pdf?sequence=1>

Flecha García, R. y Yeste García, C. (2007). Prevención de conflictos en las comunidades de aprendizaje. Recuperado de: 12/04/2016
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:RLs6W2kZGvQJ:www.santiagoapostolcabanyal.es/wp-content/uploads/2012/08/PREVENCIÓN-DE-CONFLICTOS-EN-LAS-COMUNIDADES-DE-APRENDIZAJE.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=es>

Martínez Rodríguez, L.A. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Recuperado de: 10/04/2016.
http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401121/diario_de_campo.pdf

Pino Juste, M.R. (2009). Algunos métodos y técnicas de recogida y análisis de datos. Recuperado de: 29/03/2013 <http://mpino.webs.uvigo.es/tecnicasdeinv.pdf>

Perez Gómez, (1992). Los modelos didácticos como instrumento de análisis y de intervención en la realidad educativa. Recuperado de: 08/05/2016
<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-207.htm>

Paulo Freire: Gusto por la libertad y pasión por la justicia. Recuperado de: 05/05/2016
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000100022

ANEXOS

(ANEXO 1). Imágenes



“Rincón del diálogo”.

(ANEXO 2)

A través de éste trabajamos las asignaturas; Educación Artística, Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales, Matemáticas, Lengua Castellana y Literatura. De manera que sustituiremos la unidad didáctica por un proyecto en el que trabajaremos todos los contenidos de la UDI pero de una forma que nos permita contribuir a la solución del problema a la vez que trabajamos las distintas asignaturas incluidas en el currículum.

Ciencias Naturales

En esta área trabajaremos los distintos contenidos curriculares como los animales vertebrados e invertebrados a partir del estudio e investigación de los tres ecosistemas que estaban presentes en cada uno de los muros de nuestro rincón . El tema de los ecosistemas pertenece a 4º de primaria pero decidimos empezar a trabajar los contenidos de 3º a partir de éste porque el grado de implicación y motivación del alumnado no parará de crecer en todo lo relacionado a su rincón.

Educación artística

Esta asignatura la trabajaremos mediante el proceso de diseño y creación de nuestro rincón, para ello, decidiremos en asamblea como queremos decorar éste, una vez elegidas las tres paredes realizaremos los murales; la montaña, la playa y el campo.

Tras calcular las proporciones y dibujarlas decidiremos utilizar las temperas para pintar nuestros murales. Nunca habían utilizado éstas, por tanto no sabían la técnica necesaria para pintar y al no haberlas usado nunca mostraran una gran disposición a trabajar de éste modo.

Lengua Castellana y Literatura

Para trabajar esta asignatura haremos una serie de actividades relacionadas con “la noticia”, en primer lugar nos pondremos en la piel de periodistas, por lo que tendremos que aprender las partes de las que constaba una noticia para posteriormente cada uno de los grupos eligiese el nombre para su periódico y lanzase su primera noticia al resto del colegio “Los niños/as del C.E.I.P. El Puche están construyendo un rincón del diálogo” esta noticia fue publicada para el resto del centro, con ella pudimos trabajar

infinidad de contenidos, tales como; la noticia, partes y como publicar, comunicación oral y escrita, ortografía, entre otros.

Matemáticas

En ésta trabajaremos principalmente las sumas y restas con llevadas, las medidas tradicionales y distintos tipos de medidas. En cuanto a las sumas y restas sustituiremos las habituales hojas repletas de sumas y restas sin conexión ninguna por tickets. En definitiva lo que haremos será vincular el rincón a la asignatura de matemáticas simulando que tenemos que pedir distintos materiales y presupuestos para la construcción del rincón, nosotros contaremos con un presupuesto de 15€ por lo que debemos calcular minuciosamente las distintas ofertas. De este modo relacionaremos al alumnado con su entorno cotidiano, pidiendo presupuesto en tiendas de conocidos (primos, tío, padres y madres).

Los distintos tipos de medidas los trabajaremos midiendo nuestro rincón de varias formas para posteriormente trasladar las medidas una vez que pidamos presupuesto en las tiendas.

En cuanto a la propuesta de mejora hay que destacar que ésta surge en base a la investigación-acción, una vez resuelto el problema inicial que sería el que surge debido a las respuestas violentas del alumnado habría que focalizar nuestra atención en un nuevo problema o punto de inicio.

Considero idóneo este tipo de metodología debido a que no sólo intenta resolver un problema de forma aislada, sino que a través del proceso que se lleva a cabo se enriquece el aprendizaje, dando el protagonismo que merece al alumnado en la construcción de su propio conocimiento, dando sentido a éste mediante situaciones reales que impliquen y motiven a los niños/as.

Las intenciones educativas que he querido llevar a cabo tanto en el proyecto como en la propuesta de mejora serían las siguientes:

- Que los niños/as hagan propio el estilo de vida democrático con todo lo que ello implica. Buscando alumnos/as con capacidad crítica, reflexiva y un alto grado de autonomía.

- Ayudar a que el nivel de motivación de cara al proceso de enseñanza-aprendizaje crezca en el alumnado.
- Fomentar en el alumnado la apreciación acerca de la importancia de la reconstrucción del conocimiento.
- Fomentar el aumento del grado de autonomía y trabajo colaborativo en el alumnado.
- Brindar al alumnado la posibilidad de ocupar dentro de la escuela el lugar que merecen, haciéndoles partícipes en la toma de decisiones referidas a su enseñanza-aprendizaje.